

Firmas nipona y de EEUU se alían para poner a volar taxis en Japón

El grupo ANA, matriz de la aerolínea nipona All Nippon Airways, anunció este martes que ha forjado una alianza con la empresa estadounidense Joby Aviation para poner en marcha un servicio de taxis voladores en Japón.

ANA y Joby trabajarán juntas «en todos los aspectos» de esta nueva forma de transporte, desde el desarrollo de infraestructura, el entrenamiento de pilotos, las operaciones de vuelo y la adecuación a las regulaciones para operar, dijeron en un comunicado.

La firma estadounidense está desarrollando aeronaves eléctricas de despegue y aterrizaje vertical (eVTOL, por sus siglas en inglés) con potencial para uso urbano y aspira a poner en marcha su primer servicio comercial de este transporte en 2024.

El prototipo de Joby es un apartado de cinco plazas con autonomía para recorrer 241 kilómetros a una velocidad máxima de 321 km/hora, lo que permitiría recorrer los 50 km que separan el Aeropuerto Internacional de Kansai y la estación de Osaka, en el oeste de Japón, en menos de 15 minutos, ejemplificaron en el texto.

El viaje lleva alrededor de una hora en coche o transporte público.

Japón «ofrece una oportunidad espectacular» para probar la eficacia para ahorrar tiempo y reducir emisiones de este tipo de servicios de movilidad, «ya que el 92 % de la población vive en áreas urbanas y Tokio está entre las 20 ciudades más congestionadas del mundo», dijo el fundador y CEO de Joby Aviation, JoeBen Bevirt.

El director representativo y vicepresidente de ANA, Koji Shibata, se mostró por su parte ilusionado por «poner sobre la mesa» un servicio de estas características y «estar a la vanguardia de la introducción de esta revolucionaria forma de transporte en Japón».

En el marco de su asociación, ANA y Joby «también llevarán a cabo negociaciones conjuntas con empresas privadas relevantes, así como con gobiernos locales y nacionales» para implementar el

servicio.

ANA es la segunda gran empresa japonesa en unir fuerzas con Joby, que ya recibió en 2020 una multimillonaria inversión de cerca de 400 millones de dólares del líder mundial del automotor Toyota, que también se ha involucrado en esta nueva alianza anunciada hoy.

Japón lleva años trabajando en una hoja de ruta para introducir vehículos voladores y antes de la década de 2020 ya había creado comités para estudiar el uso práctico de estos aparatos, promocionar la inversión y aprobar regulaciones al respecto, con vistas a implementar su uso a principios de esta década.

EFE